

Sobre dos proverbios documentados en Eubulo (fr. 60 y 134 K.-A.)*

On two proverbs documented in Eubulus

Fernando García Romero**
Universidad Complutense de Madrid

Fecha de recepción: 29 de abril de 2016
Fecha de aceptación: 28 de julio de 2016

A Antonio Melero, maestro para todos cuantos de alguna manera
nos hemos interesado por la comedia griega.

Eub., fr. 134 K.-A.

El fragmento ha sido transmitido por la colección de proverbios *Zenobius Athous* 1.42, donde se menciona explícitamente a Eubulo: ἐγὼ ποιήσω πάντα κατὰ Νικόστρατον· εἶρηται ἡ παροιμία παρ' Εὐβούλω τῷ τῆς μέσης κωμωδίας ποιητῆ. ἦν δὲ Νικόστρατος ὑποκριτῆς τραγικός, δοκῶν καλλίστως ἀγγέλους εἰρηκέναι¹. Por su parte, la glosa de *Collectio Cois-*

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación «Las paterias grecolatinas y su continuidad en las lenguas europeas» (FFI2015-63738-P del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España).

** Facultad de Filología, Universidad Complutense, 28040 Madrid. Correo electrónico: <fgarciar@filol.ucm.es>. Teléf.: 913945296.

¹ «Yo lo haré todo a la manera de Nicóstrato»: Se dice el proverbio en Eubulo, el poeta de la comedia media. Nicóstrato era un actor trágico que tenía fama de hacer muy buenos papeles de mensajero» (trad. de R. Mariño Sánchez-Elvira & F. García Romero, *Proverbios griegos. Menandro: Sentencias*, Madrid, Gredos, 1999, p. 236). La segunda parte de la explicación (ὁ Νικόστρατος...εἰρηκέναι) se encuentra también en las colecciones *Bodleiana* 364 y *Codex Parisinus Suppl.* 676. Cf. igualmente Suid. e 155, donde se dice erróneamente que Nicóstrato era actor de comedia: ὁ Νικόστρατος οὗτος κωμωδίας ἦν ὑποκριτῆς δοκῶν κάλλιστα ὑποκεκρίσθαι; el probable error de *Suda* es repetido por Erasmo en su glosa del proverbio, a la que nos referiremos más adelante.

liniana 124, sin mencionar a Eubulo, añade la explicación del sentido en que se utilizaba el proverbio («a propósito de quienes lo hacen todo correctamente») y cita una variante del mismo, ἐγώ τοι φράσω πάντα κατὰ Νικόστρατον («yo lo expondré todo a la manera de Nicóstrato»), que no respeta el esquema métrico del trímetro yámbico: ἐπὶ τῶν ὀρθῶς πάντα ποιούντων. ἦν γὰρ ὁ Νικόστρατος ὑποκριτῆς τραγικὸς ἄριστος καὶ μάλιστα ἐν ταῖς τῶν ἀγγέλων ἐπαγγελίαις. ὅθεν καὶ τινες εἶπον «ἐγώ τοι φράσω πάντα κατὰ Νικόστρατον» (ἐπὶ τῶν ὀρθῶς...ἄριστος también en Macar. 3.46).

Sobre el actor trágico Nicóstrato nos han llegado bastantes noticias, transmitidas por fuentes literarias y epigráficas². Las fuentes epigráficas testimonian que desde 425 a.C. venció tres veces en las Leneas (*IG II²* 2325, 253) y al menos una vez en las Grandes Dionisias (399 a.C., según *IG II²* 2318, 164). El testimonio literario más antiguo que nos habla de Nicóstrato, prácticamente contemporáneo a Eubulo, es un texto de Jenofonte (*Symp.* 6.3), en el que el actor es mencionado por Hermógenes, quien alude a su maestría en el recitado de tetrámetros al son de la flauta³. Diversas fuentes de los siglos I a.C. – II p.C. incluyen a Nicóstrato entre los grandes actores del último cuarto del siglo V a.C. y comienzos del IV. Junto con Calípides es citado por Filodemo (*Rhet.* 196 col. XV 7 ss. Sudhaus), como los grandes actores de su tiempo: νῆ Δί', ἀλλὰ Δημοσθένης καὶ πρῶτον ἔλεγε καὶ δεῦτερον καὶ τρίτον εἶναι τὴν ὑπόκρισιν ἐν τῆι ῥητο]ρικῆι, Καλλιπί[δης] δ' ἐ καὶ Νεικόστρατος -ἐγὼ φήσ[ω]- τὸ πᾶν ἐν τραγωιδίαι. Una afirmación semejante encontramos en Polyæn.

² Los datos y un análisis de los mismos pueden encontrarse en J.B. O'Connor, *Chapters in the history of actors and acting in ancient Greece together to a prosopographia histrionum Graecorum*, Chicago, University Press, 1908, n° 368; P. Ghiron-Bistagne, *Recherches sur les acteurs dans la Grèce Antique*, Paris, Belles Lettres, 1976, pp. 147 y 347; E.I. Στεφάνης, *Διονυσιακοὶ Τεχνίται*, Iraklio, Πανεπιστημιακῆς Ἐκδόσεις Κρήτης, 1988, n° 1861; B. Huss, *Xenophons Symposion. Ein Kommentar*, Stuttgart-Leipzig, Teubner, 1999, p. 336; W.B. Millis & S.D. Olson, *Inscriptional records for the dramatic festivals in Athens: IG II² 2318-2325 and related texts*, Leiden-Boston, Brill, 2012, *ad loc.*

³ ἢ οὖν βούλεσθε, ἔφη, ὅσπερ Νικόστρατος ὁ ὑποκριτῆς τετράμμετρα πρὸς τὸν αἰλὸν κατέλεγεν, οὕτω καὶ ὑπὸ τὸν αἰλὸν ὑμῖν διαλέγωμαι; Cf. E. Hall, «The singing actors of antiquity», en P. Easterling & E. Hall (eds.), *Greek and Roman actors. Aspects of an ancient profession*, Cambridge, University Press, 2002, p. 12. A. Rotstein (*The idea of iambus*, Oxford, University Press, 2010, p. 232 n.11) sugiere que la noticia de que recitaba tetrámetros al son de la flauta pudiera apuntar también a una «symptotic re-performance of tetrameters of tragedy».

6.10, y por su parte Plutarco (*De gloria Athen.* 348e-f) incluye a ambos dentro de un catálogo de grandes actores trágicos, junto a otros destacados representantes del emergente *star-system* de la época⁴, como Menisco, Teodoro y Polo.

Dada la escasez y parquedad de nuestros testimonios, son muchas las dudas que suscitan el propio proverbio y su presencia en una comedia de Eubulo. En primer lugar, ¿Eubulo se limitó a utilizar un proverbio ya acuñado, o bien el proverbio se creó precisamente a partir de un verso de Eubulo que adquirió posteriormente carácter proverbial? La glosa de *Zenobius Athous* se limita a indicar, de manera muy vaga, que «se dice el proverbio en Eubulo, el poeta de la comedia media». En mi opinión, es más probable la segunda opción, aunque también cabe la posibilidad de que Eubulo hubiera utilizado un verso de un poeta cómico anterior, más estrictamente contemporáneo de Nicóstrato, y la expresión ya se utilizara de manera más o menos proverbial en tiempos de Eubulo. En todo caso, no tendría nada de extraño que la expresión se hubiera acuñado en contexto cómico, pues no carecemos en absoluto de casos paralelos de versos cómicos que se convirtieron en proverbios⁵. Cuál fue ese contexto cómico en el que habría nacido el proverbio, la parquedad de nuestros testimonios tampoco permite precisarlo. La insistencia de las fuentes paremiográficas en la perfección con la que Nicóstrato encarnaba el papel de mensajero debe de ser significativa, y nos lleva a pensar que el pro-

⁴ Véase al respecto R. Green, «Towards a reconstruction of performance style», en P. Easterling & E. Hall, *op. cit.*, p. 102. Cf. también R. Osborne, *Debating the Athenian cultural revolution. Art, literature, philosophy and politics 430-380 B.C.*, Cambridge, University Press, 2007, p. 283; I. Muñoz Gallarte, «The tragic actor in Plutarch», en A. Casanova (ed.), *Figure d'Atene nelle opere di Plutarco*, Florencia, University Press, 2013, pp. 73-74.

⁵ Entre otros, χῆρε φίλον φῶς (*Zen. Vulg.* 6.42, *Zen. Ath.* 2.41, etc.; cf. W. Bühler, *Zenobii Athoi proverbiorum V: Libri secundi proverbiorum*, 41-108, Göttingen, Vandenhoeck-Ruprecht, 1999, pp. 45-52, y F. García Romero, «Con la luz apagada todas las mujeres son iguales. Sobre un tópico proverbial en griego antiguo», en A. Pamiés, J. de D. Luque & P. Fernández (eds.), *Paremiología y herencia cultural*, Granada, Educatori, 2011, pp. 29-38), o el latino *sine Cerere et Libero friget Venus*, que ha tenido una enorme fortuna en la tradición proverbial europea (cf. R. Tosi, *Dizionario delle sentenze latine e greche*, Milán, Rizzoli, 1993³, n° 1411, *Dictionnaire des sentences latines et grecques*, Grenoble, Jérôme Millon, 2014, n° 327, y *La donna è mobile e altri studi di intertestualità proverbiale*, Bolonia, Patron, 2011, pp. 469-470; F. García Romero, «'En la saciedad está Afrodita'. Historia de una idea proverbial, desde la Grecia antigua hasta nuestros días», *Paremia* 25 (2016), 109-121).

verbio pudo haber nacido en una escena en la que Eubulo (o su predecesor cómico) hacía decir ἐγὼ ποιήσω πάντα κατὰ Νικόστρατον a un mensajero cómico que a continuación llevaba a cabo la parodia de un relato de mensajero trágico, recitado a la manera de Nicóstrato⁶. Y, en tercer lugar, el hecho de que no hayamos conservado el contexto en el que Eubulo usa el verso y además el proverbio tampoco se encuentre documentado en autores posteriores, nos impide confirmar si es correcta la afirmación de algunas colecciones paremiográficas (*Collectio Coisliniana*, Macario), según la cual el proverbio se habría utilizado en un sentido muy amplio, para hacer referencia «a quienes lo hacen todo correctamente» (ἐπὶ τῶν ὀρθῶς πάντα ποιούντων), o bien tendría un sentido más restringido, aludiendo en concreto, de acuerdo con su posible origen, a quienes tienen la pretensión de comunicar un mensaje o exponer unos hechos de la manera más adecuada o convincente.

Erasmus recoge el proverbio en sus *Adagia* (nº 2580: *ego faciam omnia more Nicostrati*), aceptando la noticia antigua de que el proverbio se usaba con valor muy general: *Pro eo, quod est egregie. Nam hunc Nicostratum aiunt comoediarum actorem fuisse talem, qualis apud Romanos praedicatur fuisse Roscius. Itaque propter artis famam in vulgi sermonem abiit*. De Erasmus toma los datos Francisco de Cascales cuando dice, en carta a Lope de Vega, que «Nικόστρατο fue tan estimado entre los griegos como Roscio entre los romanos, por cuya destreza en esta arte se dice por proverbio: 'yo lo haré como Nicóstrato', que quiere decir, consumadamente»⁷.

ἐγὼ ποιήσω πάντα κατὰ Νικόστρατον no es el único proverbio griego antiguo que tiene como protagonista a un actor. Ni es tampoco el único que tiene presumiblemente su origen en la imitación o la burla cómica de un actor trágico. Diversas colecciones paremiográficas recogen un proverbio que habría nacido a partir de la merecida burla cómica de que fue objeto Astidamante, actor contemporáneo de Nicóstrato⁸: σωτηνὴν ἐπαινεῖς («te alabas a ti mis-

⁶ Cf. E. Csapo, «The limits of realism», en P. Easterling & E. Hall, *op. cit.*, p. 130 n. 8.

⁷ Tomo la noticia de M. Gómez García, *Diccionario Akal del Teatro*, Madrid, Akal, 1997, p. 592. También reaparece en escritos posteriores; cf., por ejemplo, A. Barroso, *Ensayos sobre el arte de la declamación*, Madrid 1845, p. 20, con cita de la versión erasmiana del proverbio: *et ego faciam omnia more Nicostrati*.

⁸ Véase también la explicación de la colección *Zenobius Athous* 1.60 para el proverbio «risa de Ayante» (Αἰάντειος γέλως), con el comentario de M. Spyridonidou-Skar-souli, *Der erste Teil der fünfte Athos-Sammlung griechischer Sprichwörter*, Ber-

ma»). La recopilación *Zenobius Vulgatus* 5.100 lo explica de la siguiente manera: αὕτη τῶν κατ' ἔλλειψιν λεγομένων ἐστί· τὸ δὲ πλήρες ἔχει οὕτως· «σαντὴν ἐπαινεῖς, ὥσπερ Ἀστυδάμας, γύναι». Ἀστυδάμας γὰρ ὁ Μορσίμου εὐημερήσας ἐν τῇ ὑποκρίσει Παρθενοπαίου, ἐψηφίσθη εἰκόνοσ ἐν τῷ θεάτρῳ ἀξιώθηται. γράμασ οὖν αὐτὸς ἐπίγραμμα ὁ Ἀστυδάμασ ἔπαινον ἑαυτοῦ ἔχον ἀνήνεγκεν ἐπὶ τὴν βουλὴν· οἱ δὲ ἐψηφίσαντο ὡσ ἐπαχθὲσ αὐτὸ μηκέτι ἐπιγραφῆται. διὸ καὶ σκώπτοντεσ αὐτὸν οἱ ποιηταὶ ἔλεγον «σαντὴν ἐπαινεῖς, ὥσπερ Ἀστυδάμασ, γύναι»⁹.

Eub., fr. 60 K.-A.

ἀλλ' ἠκούσαμεν
καὶ τοῦτο, νῆ τὴν Ἑστίαν, οἶκοι ποθ' ὡσ
<ὄσ> ἄν ὁ μάγειροσ ἐξαμάρτη, τύπτεται,
ὡσ φασιν, ἀύλητήσ παρ' ὑμῖν.

El carácter proverbial de ὄσ' ἄν ὁ μάγειροσ ἐξαμάρτη, τύπτεται ὁ ἀύλητήσ («en todo cuanto se equivoca el cocinero, recibe los golpes el flautista») es confirmado por la formula introductoria ὡσ φασιν, y también por el hecho de que la fuente que transmite el fragmento (Ateneo IX, 380f-381a) cita otro texto cómico en el que el mismo proverbio era utilizado: Fililio, fr. 10 K.-A. (ὄ τι ἄν τύχη / μάγειροσ ἀδικήσασ, τὸν ἀύλητὴν λαβεῖν / πληγὰσ). El proverbio no se encuentra

lín-Nueva York, De Gruyter, 1995, p. 262. Sobre el proverbio Κάλιπποσ (ο Καλλιπίδησ) τρέχει (*Mantissa Proverbiorum* 1.87) y la posibilidad de relacionarlo con el actor Calípides, también contemporáneo de Nicóstrato, véase F. García Romero, *El deporte en los proverbios griegos antiguos*, Hildesheim, Weidmann, 2001, pp. 12-15.

⁹ «Este proverbio es de los que se dicen de manera elíptica, y completo es así: 'te alabas a ti misma, como Astidamante, mujer'. Se votó que Astidamante, el hijo de Mórσιμο, tras su éxito en el papel de Partenoqueo, se había hecho merecedor a una estatua en el teatro. Entonces Astidamante escribió personalmente un epigrama que contenía su propia alabanza y lo llevó al Consejo. Pero ellos votaron que ya no fuera inscrito, por considerarlo intolerable. Por eso los poetas decían, burlándose de él, 'te alabas a ti misma, como Astidamante, mujer'. Cf. Mariño & García Romero, *op. cit.*, p. 214. Una explicación similar encontramos en *Collectio Bodleiana* 854, Apostol. 15.36 (con la cita del texto del epigrama), Suid. σ 161, Phot. s.v., *schol. ad Liban. Epist.* 943; cf. también Eustath. *ad Il.*, 121.40. Información precisa puede encontrarse en E.L. von Leutsch & F.G. Schneidewin, *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, Göttingen 1839-1851 (reimpr. Hildesheim, Olms, 1965), I 160. Focio y Apostolio precisan que el poeta cómico al que se refiere la glosa es Filemón (fr. 160 K.-A.). Sobre el actor Astidamante, véanse O'Connor, *op. cit.*, n° 329, y Ghiron-Bis-tagne, *op. cit.*, pp. 131-132.

recogido en ninguna de las colecciones que forman el *Corpus Pa-roemiographorum Graecorum*¹⁰, ni es citado tampoco en ningún otro texto literario o erudito; esa circunstancia, unida al hecho de que la formulación no coincide exactamente en los dos textos cómicos, ya que Eubulo y Fililio han adaptado de manera diferente el proverbio al verso cómico, nos impide conocer cuál era su forma más habitual.

La idea de que justos pagan por pecadores y, quizá aún más frecuentemente, de que por lo general el débil paga los errores del fuerte, se encuentra bien presente en los textos griegos antiguos. Ya Hesíodo afirma en *Tr.* 256 ss. que Justicia, sentada junto a Zeus, γηρύετ' ἀνθρώπων ἀδίκων νόον, ὄφρ' ἀποτείση / δῆμος ἀτασθαλίας βασιλέων («grita las intenciones de los hombres injustos, para que pague el pueblo las insensateces de los reyes»). Pero ni los versos de Hesíodo ni el proverbio que citan Eubulo y Fililio han tenido continuidad en la tradición gnómica y proverbial europea. Si la han tenido, en cambio, otras dos formulaciones de la misma (o similar) idea, a partir de dos textos latinos.

En primer lugar, muy próximo al ὄφρ' ἀποτείση δῆμος ἀτασθαλίας βασιλέων de Hesíodo se encuentra un verso de Horacio, que muy bien pudiera haber sido ya proverbial. En *Epist.* 1.2.14, el poeta de Venusia, refiriéndose al enfrentamiento entre Aquiles y Agamenón que abre la *Iliada* y a los grandes males que causó entre los griegos, concluye diciendo *quidquid delirant reges, plectuntur Achiui* («por cualquier locura que cometen los reyes, reciben los golpes los aqueos»)¹¹. La frase de Horacio ha alcanzado notabilísima difusión en nuestra tradición cultural, reapareciendo en numerosos textos cultos de todas las épocas. Por indicar unas pocas etapas de tan largo viaje, en el siglo XII se encuentra en textos tan diferentes como los poemas satíricos de Gauthier de Chatillon (4.49-52: *A prelati defluunt vitiorum rivi, / et tantum pauperibus irascuntur divi; / impletur versiculus illius lascivi: / quidquid delirant reges,*

¹⁰ Si se recoge el proverbio en los admirables *Adagia* de Erasmo (nº 3646, «*tibicen vapulab*»), con la cita de la referencia que hace Ateneo a los fragmentos de Eubulo y Fililio.

¹¹ Cf. R.L. Hunter, *Eubulus. The fragments*, Cambridge, University Press, 1983, p. 148. Sobre el verso de Horacio y su pervivencia en la tradición cultural antigua y moderna, es fundamental Tosi, *Dictionnaire*, nº 132 (nº 964 de la versión italiana). Véase igualmente A. Otto, *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Leipzig 1890 (reimpr. Hildesheim, Olms, 1964), p. 300 nº 1536.

plectuntur Achivi) o el escrito moral de Inocencio III *De contemptu mundi* 1.17 (capítulo «De miseria servorum et dominorum»: *culpa domini, servi poena; culpa servi, domini praeda: quidquid delirant reges, plectuntur Achivi*)¹². Durante los siglos XVI-XVII *quidquid delirant reges...* es recurrente, por ejemplo, en los libros de emblemas, y así los comentaristas de Alciato suelen citarlo en las glosas a su emblema 174, *alius peccat, alius plectitur*¹³. Tampoco falta en los *Quinti Horatii Flacci Emblemata* de Otto van Vaen, publicados en 1612¹⁴. En el mismo año, el emblematista británico Henry Peacham utiliza el verso horaciano como lema en su *Minerva Britannica*¹⁵; y ochenta años antes Francisco de Vitoria cerraba su tratado *De iure belli* expresando su deseo de que no se hiciera realidad el dicho. A finales del XVI se encuentra también en el poema épico americano de Juan de Castellanos *Elegías de varones ilustres de Indias*, obra fecunda en referencias clásicas¹⁶. A lo largo del siglo XIX *quidquid delirant reges, plectuntur Achivi* reaparece en lugares y escritos muy diversos. Es citado por Walther Scott en *Letters of Malachi Malagrowth*, «I: On the proposed change of currency»: «*quidquid delirant reges, plectuntur Achivi*. That is to say, if our superiors of England and Ireland eat sour grapes, the Scottish teeth must be set on edge as well as their own»¹⁷. Es también el lema-protesta que encabeza el periódico «Semanario Político, Histórico y Literario de La Coruña», fundado por Manuel Pardo de Andrade en 1809¹⁸. Friedrich Engels recurre al *motto* horaciano

¹² Para otros testimonios de su pervivencia en la Edad Media, véase H. Walther, *Lateinische Sprichwörter und Sentenzen des Mittelalters in alphabetischer Anordnung*, Göttingen, Vandenhoeck-Ruprecht, 1963-1967, n° 25272.

¹³ Véase, por ejemplo, D. López, *Declaración magistral sobre las Emblemas de Andrés Alciato*, Nájera, Juan de Mongastón, 1615 (p. 401 de la edición valenciana de 1670, por la que cito); cf. Alciato. *Emblemas*, edición y comentario de S. Sebastián, Madrid, Akal, 1993², pp. 216-217.

¹⁴ Amberes, Philipp Lisaert, pp. 181-182. Cf. P. Jiménez Gazapo, M. Morillas & F. Morillo, *La Musa sensata. Aforismos y proverbios en la sátira latina*, Madrid, Cátedra, 2012, pp. 270-272 n° 161.

¹⁵ Londres, W. Dight, p. 62.

¹⁶ El erudito decimonónico colombiano Miguel Antonio Caro («Juan de Castellanos», recogido en *Obra selecta*, a cargo de C. Valderrama, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1993, p. 125) señala que Castellanos «dos veces cita el *quidquid delirant reges*, pero a modo de proverbio conocido, que no arguye horacianismo».

¹⁷ Sir Walter Scott. *Collected letters, Memoirs and Articles*, e-artnow 2015.

¹⁸ M^a R. Saurin de la Iglesia, «Manuel Pardo de Andrade y su *Seminario Político*», *Cuadernos de Estudios Gallegos* 42 (1995), sobre todo 95-96.

en sendos artículos dedicados a «El poder central alemán y Suiza» (*Neue Rheinische Zeitung*, 26 de Noviembre de 1848) y «La situación política de la república suiza» (*New York Daily Tribune*, 17 de Mayo de 1853)¹⁹. No falta en edificantes florilegios latinos, como las *Fleurs latines des dames et des gens du monde* de P. Larousse (París 1861), ni en gramáticas como *El arte explicado y gramático perfecto* de Marcos Márquez de Medina²⁰. E incluso en pleno siglo XX el verso latino puede encabezar desde un sesudo artículo político (E. Kvaternik, «Sobre partidos y democracia en la Argentina entre 1955 y 1966», *Desarrollo Económico* 71, 1978, pp. 409-431) hasta el blog del Colegio Público de Enseñanza Infantil y Primaria «Victoria Diez» de Hornachuelos (Córdoba), en este caso acompañado de su correspondiente versión española «los griegos pagan las locuras de sus reyes».

Renzo Tosi (y ya antes Otto)²¹ señala que «toutes les langues européennes possèdent un équivalent de cette maxime horatienne», que ha proseguido, pues, su camino en las lenguas vernáculas, siempre en escritos de carácter culto. Además de en textos españoles²², está recogido en francés «quand les rois délirent, c'est le peuple qui paie» y «les grecs payent les folies des rois»; en alemán «wenn sich die Herren raufen, müssen die Bauern die Haare darleihen» («cuando los señores se pelean, los campesinos deben

¹⁹ El primero puede leerse en http://www.mlwerke.de/me/me06/me06_046.htm. Una versión alemana del segundo se encuentra en <http://www.mlwerke.de/me/me09/me09_087.htm>.

²⁰ Madrid, Ibarra, 1804, p. 604.

²¹ Cf. también A. Arthaber, *Dizionario comparato di proverbi e modi proverbiali in sette lingue*, Milán, Hoepli, 1929 (reimpr. 1989), n° 1280; V.J. Herrero Llorente, *Diccionario de expresiones y frases latinas*, Madrid, Gredos, 1997³, n° 7238; G. Sánchez Doncel, *Diccionario de latinismos y frases latinas*, Madrid, Noesis, 2003, n° 8460; J. Cantera, *Diccionario Akal del refranero latino*, Madrid, Akal, 2005, n° 2482; E. Strauss, *Concise dictionary of European proverbs*, Londres-Nueva York, Routledge, 2013, n° 1690.

²² Incluso en los muy recientes. Miguel Ángel Mellado, en «Crónica», suplemento del diario *El Mundo*, de 4 de Junio de 2006, en el comentario «¿Un reloj con hora catalana?» dice: «Por cierto, citando a los clásicos, hay una frase de Horacio que viene a cuento ante este debate político territorial, que a algunos, quizás equivocadamente, nos parece tan estéril. Escribió Horacio: *Quidquid delirant reges, plectuntur achivi*. Los griegos pagan las locuras de sus reyes». Juan de Iriarte, en sus *Refranes castellanos traducidos en verso latino* (en *Obras sueltas*, Madrid, M. de Mena, 1774, II 45) lo propone como equivalente latino del castellano «azotan a la gata si no hila nuestra ama».

prestar sus cabellos»²³, y «was Grosshans sündigt, muss Kleinhans büssen» («los pecados que comete Juan Grande, debe expiarlos Juan Pequeño»)²⁴; en italiano «dei peccati dei signori fanno penitenza i poveri» e «il peccato del signore fa piangere il vasallo»²⁵; en inglés «the pleasures of the mighty are the tears of the poor» (ampliamente difundido); y también se encuentra en lenguas eslavas y otras.

Observa igualmente Tosi que el verso de Horacio recuerda la máxima *humiles laborant ubi potentes dissident*, que sirve a Fedro para introducir la fábula 1.30, que sólo conocemos por esta fuente antigua²⁶ (La Fontaine, 2.4.19-20, nos ofrece su versión francesa: «Les deux taureaux et la grenouille»)²⁷. En la fábula, una rana observa cómo luchan unos toros y expresa su miedo a sufrir las consecuencias del combate; otra rana le asegura que la pelea no va con ellas, pero su interlocutora le indica que el toro vencido se retirará a la charca y acabará por aplastarlas. Pues bien, esta fábula es precisamente el origen de un proverbio que se encuentra bien documentado en diversas lenguas europeas modernas. En español en concreto se documenta «lidian/pelean los toros, (y) mal para las ranas», un proverbio que ya se encuentra incluido en una colección anónima (obra quizá de Diego García de Castro y que recoge proverbios de carácter popular casi exclusivamente), titulada *Seniloquium. Refranes que dizen los viejos* (nº 228); se trata de una recopilación compuesta en el último tercio del siglo XV y conservada en el manuscrito 19.343 de la Biblioteca Nacional de Madrid, del cual es copia incompleta el manuscrito 2578 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, muy bien estudiado por Cantalapie-

²³ Citado por F.H.W. Körte, *Die Sprichtwörter der Deutschen und sprichtwörtlichen Redensarten*, Leipzig, Brodhhaus, 1837, nº 3469.

²⁴ Körte, *op. cit.*, nº 3006; F. Seiler, *Deutsche Sprichwörterkunde*, München, Beck, 1922 (reimpr. 2011), p. 186.

²⁵ P. Guazzotti & M.F. Oddera, *Il grande dizionario dei proverbi italiani*, Bologna, Zanichelli, 2006, p. 387.

²⁶ Véase F. Rodríguez Adrados, *Historia de la fábula greco-latina*, Madrid, CSIC, 1979, II 152 ss.; Rodríguez Adrados considera esta fábula una variación de la esópica «Las liebres y las ranas» (143 Hausrath), que Fedro habría modificado para poner en primer término el tema del abuso de los poderosos sobre los más débiles.

²⁷ Cf. R. Ozaeta, «La presencia paremiológica en las fábulas de La Fontaine», *Paremia* 6 (1997), p. 467; en relación con la fábula, la autora menciona en el trabajo el refrán castellano «pelean los toros y mal para las ranas», al que enseguida nos referiremos.

dra y Moreno²⁸. El *Seniloquium* explica el proverbio de la siguiente manera: «Esto se dice, porque con la guerra que se produce entre los poderosos se conduelen los pobres de la provincia, laicos y clérigos». Como notan Cantalapiedra y Moreno en su excelente edición, el proverbio se encuentra también recogido en otras colecciones paremiográficas de los siglos XVI y XVII. En realidad, lo que se recoge en esas colecciones es una variante erróneamente deformada que se creó a partir del proverbio original nacido de la fábula antigua²⁹. En esa variante las *ranas* de la charca han sido sustituidas por las *ramas* de los árboles. En efecto, «pelean/lidian los toros, (y) mal para las ramas» («pelejam os touros, mal pelos ramos» en portugués) es la formulación que encontramos en las colecciones *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, recopilada por el Marqués de Santillana (nº 550)³⁰, *Libro de refranes* de Pedro Vallés (nº 3155)³¹, *Refranes o proverbios en romance* de Hernán Núñez (nº 5896)³², y *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Gonzalo Correas (nºs 12455 y 18066: «Suelen los toros bregar con celo uno con otro, y después, con el coraje que les queda, acuernan los árboles y deshácenlos, ejecutando allí su furia. Dicese por el daño que reciben los menores de los enojos y contiendas de los poderosos»)³³.

²⁸ F. Cantalapiedra Erostarbe & J. Moreno Uclés, *Diego García de Castro. Seniloquium. Traducción y edición crítica*, Valencia, Universitat de València, 2006. Por su parte, J. Cantera & J. Sevilla Muñoz, *Los 494 refranes del Seniloquium (siglo XV)*, Madrid, Guillermo Blázquez Editor, 2002, ofrecen únicamente una lista de los refranes, sin las glosas explicativas.

²⁹ La relación entre proverbios y fábulas (proverbios nacidos de fábulas o fábulas creadas a partir de proverbios) está bien estudiada. Véase H. van Thiel, «Sprichwörter in Fabeln», *Antike und Abendland* 17 (1971), pp. 105-118, recogido en P. Carnes (ed.), *Proverbia in fabula. Essays on the relationship of the proverb and the fable*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 1988; cf. también P. Carnes, «The fable and the proverb: intertext and reception», *Proverbium* 8 (1991), pp. 55-76, y D.M. Loukatos, *Νεοελληνικοί Παροιμιόμυθοι. Proverbia e fabulis*, Atenas 1998. Para Fedro 1.30 en concreto, véase C. Mordeglija, «Dalla favola al proverbio, dal proverbio alla favola. Genesi e fortuna dell'elemento gnomico fedriano», en E. Lelli (ed.), *Paroimiakôs. Il proverbio in Grecia e a Roma*, Pisa-Roma, Fabrizio Serra, 2011, II 218.

³⁰ Edición de H.O. Bizarri, Kassel, Reichenberger, 1995.

³¹ Edición de J. Cantera & J. Sevilla, Madrid, Guillermo Blázquez Editor, 2003.

³² Edición de L. Combet, J. Sevilla, G. Conde y J. Guía, Madrid, Guillermo Blázquez Editor, 2001.

³³ Ediciones de L. Combet, Burdeos, Université de Bordeaux, 1967 (revisada por R. James y M. Mir-Andreu, Madrid, Castalia, 2000); V. Infantes, Madrid, Visor, 1992; R. Zafra, Pamplona-Kassel, Universidad de Navarra-Reichenberger, 2000.

Las lenguas modernas han creado igualmente sus propios proverbios para expresar la idea de que unos (generalmente los más débiles) pagan sin tener culpa por las acciones que llevan a cabo otros³⁴. Y en algún caso no nos hallamos demasiado lejos del proverbio documentado por los cómicos griegos «en todo cuanto se equivoca el cocinero, recibe los golpes el flautista». Especialmente cercano es el caso del proverbio portugués «pelo mal do ferreiro matam o carpinteiro»³⁵.

GARCÍA ROMERO, Fernando, «Sobre dos proverbios documentados en Eubulo (fr. 60 y 134 K.-A.)», *SPhV* 18 (2016), pp. 87-98.

RESUMEN

Se estudian los proverbios ἐγὼ ποιήσω πάντα κατὰ Νικόστρατον, «yo lo haré todo a la manera de Nicóstrato» (Eubulo, fr.134 K.-A.), y ὅσ' ἂν ὁ μάγειρος ἐξαμάρτη, τύπτεται ὁ αὐλητής, «en todo cuanto se equivoca el cocinero, recibe los golpes el flautista» (Eubulo, fr.60 K.-A.;

³⁴ En el *Refranero Multilingüe del Centro Virtual Cervantes*, dirigido por J. Sevilla y M^a.T. Zurdo, «pelean los toros y mal para las ranas» se recoge como sinónimo de «riñen las ovejas/los pastores, y perecieron los quesos» (véase también Jiménez Gazapo, Morillas & Morillo, *loc. cit.*). Para otras lenguas se proponen las siguientes equivalencias: catalán: «Dos es barallaven i el tercer va rebre»; gallego: «fanos os porcos e páganos os bacoriños» y «por culpa do burro mallan na albarda»; alemán: «wenn die Hirten sich zanken, hat der Wolf gewonnenes Spiel»; francés: «quand les chiens s'entrepillent, le loup fait ses affaires»; polaco: «kiedy panowie za leb chodzą, tedy u poddanych włosy trzeszczą» («cuando los amos riñen, les tiembla el pelo a los siervos»); portugués: «pelo mal do ferreiro matam o carpinteiro», «pelejam os touros, mal pelos ramos», «quando os elefantes lutam quem sofre é o capim», «enquanto disputam os cães, come o lobo a ovelha». Cf. también italiano «dei peccati dei signori fanno penitenza i poveri»; siciliano «'e ciucce s'appiccecano e 'e varrile se scassano» («los burros se pelean y los cacharros se rompen»); inglés «the pleasures of the mighty are the tears of the poor».

³⁵ Se encuentra recogido a menudo en los diccionarios del XIX: R. Bluteau, *Vocabulario portuguez e latino, autorizado con exemplos dos melhores escritores portugueses e latinos*, Coimbra 1713, s.v. «Ferreiro»; F. Rolland, *Adagios, proverbios, riffsões e anexins da lingua portuguesa*, Lisboa 1841, p. 52; A. de Moraes Silva, *Diccionário da lingua portuguesa*, Lisboa 1878⁷, s.v. «Ferreiro». Nos indican nuestros informantes que actualmente es de uso poco frecuente.

Fililio, fr.10 K.-A.). El primero de ellos se encuentra recogido en varias colecciones del *Corpus Paroemiographorum Graecorum* y en *Suda*. El segundo es conocido únicamente por los dos fragmentos cómicos, y, a propósito de la idea proverbial que expresa, estudiamos la fortuna proverbial del verso de Horacio *quidquid delirant reges, plectuntur Achiui*, así como el proverbio español «lidian/pelean los toros, (y) mal para las ranas», que tiene su origen en una fábula de Fedro (1.30).

PALABRAS CLAVE: proverbios, comedia, Eubulo, Fililio, Horacio.

ABSTRACT

We study the proverbs ἐγὼ ποιήσω πάντα κατὰ Νικόστρατον, «I will do everything in the way of Nicostratus» (Eubulus, fr.134 K.-A.), and ὅσ' ἂν ὁ μάγειρος ἐξαμάρτη, τύπεται ὁ αὐλητής, «whatever blunders the cook may make, the flute-player receives the stripes for them» (Eubulus, fr.60 K.-A.; Philyllius, fr.10 K.-A.). The first one is found in some of the collections of the *Corpus Paroemiographorum Graecorum* and in *Suda*. The second one is only known by the two comic fragments. About the idea expressed by this second proverb, we study also the proverbial pervivence of the Horace's verse *quidquid delirant reges, plectuntur Achiui*, as well as the Spanish proverb «lidian/pelean los toros, (y) mal para las ranas», which has its origin in a Phaedrus' fable (1.30).

KEYWORDS: proverbs, comedy, Eubulus, Philyllius, Horace.